

Grandes frases de la Navidad (1 de 3)

“No temas”

Lucas 1: 30

Ante la pronta llegada de una nueva década, aquí hay una frase de seguridad, de confianza, de parte de Dios. La anunciación a María es justo eso: más que ninguna otra cosa, es un llamado de Dios a no temer, porque El está en el control de la historia. El es Señor del tiempo y del espacio. ¿De que no debemos temer?

NO TEMAS AL PASADO. Muchas personas, y aún cristianos, se sienten ansiosos por su vida pasada, por acciones negativas que cometieron en el pasado, las cuales les persiguen como fantasmas y les estancan espiritual, emocional y socialmente. En estas palabras del ángel a María, está la invitación a romper con los temores del pasado. Sí, Israel había fallado muchas veces a Dios, y había sufrido a consecuencia de ellos. Pero, “el pueblo que andaba en tinieblas, luz le resplandeció” (Mat. 4: 16). Hoy es día de no temer al pasado, de romper con esas ataduras y ser libre.

NO TEMAS AL PRESENTE. A la vez, la gente camina en temor el día de hoy. La ansiedad emocional y espiritual que le crean circunstancias negativas en el presente, le producen un estado de temor. Temor al fracaso, temor a la pérdida de la salud, temor a la pérdida del esposo o la esposa, temor a la pérdida del trabajo, temor a... nómbrelo usted mismo. Job tenía temores del pasado: “y me ha acontecido lo que yo temía” (Job 3: 25). Despójate de esos temores. La Anunciación nos revela que Dios irrumpen en la historia universal, pero también en nuestra historia personal, como lo hizo con una humilde muchacha de pueblo en la ciudad de Nazaret. Dios se fija en nosotros, en cada uno de nosotros y está a nuestro lado en nuestro presente, como un poderoso gigante, mucho más que nuestro guardaespaldas, es nuestro Salvador y Protector constante y eterno. Previo a la conquista de la tierra, Dios le dijo a Israel, “toma posesión... no temas ni desmayes” (Deut. 1: 21). Ver también, Salmo 56: 3

NO TEMAS AL FUTURO. Si el pasado y el presente no son una carga para algunos, sí lo es la ansiedad que les produce el futuro incierto. Pero nuevamente allí, la Palabra nos recuerda que Dios es Señor del futuro. El Salmo 23: 4, nos recuerda, “No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.” Y el Salmo 27: 1, “Jehová es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré?” Y pensando en el futuro, el Salmista nos dice también, “No temeremos aunque la tierra sea removida” (46: 2). Si nuestro destino está ligado al suyo, no tenemos ninguna preocupación: El nos conducirá a la mejor vida imaginable, El se encargará de llevarnos adelante de triunfo en triunfo, hasta la culminación de nuestra empresa terrenal. Entonces viviremos eternamente en su presencia y compañía.

La primera frase de la Navidad es “No temas.” Esa es la invitación de Dios para nosotros de cara a un nuevo siglo y milenio. No temas, dicho en la Biblia, 365 veces: una vez cada día, al despertar cada mañana. “No temas, mío eres, yo te redimí,” dice el Señor.